

CAPÍTULO 12: ¿CÓMO CONTINUAR?



Motivación y pertenencia

Objetivos

- Motivar a los profesores, a los colaboradores y a los niños
- Crear sentimiento de pertenencia





Opiniones sobre el huerto

La horticultura es un placer para mucha gente, pero a otros les recuerda un pasado traumático.

(Payne, 1998)

En algunos lugares la horticultura se considera un trabajo muy importante y un pasatiempo fascinante, en otros, como un trabajo manual de poca categoría. A veces el trabajo agrícola puede incluso asociarse con el colonialismo o la esclavitud. En algunos casos la horticultura escolar tiene mala reputación porque se ha obligado a trabajar a los niños, bien como castigo o bien para cultivar la parcela de maíz del profesor.

Sin embargo, la mayoría de los padres y los cuidadores aprecian el valor de la horticultura escolar desde un punto de vista práctico. Comprueban que los niños desarrollan habilidades prácticas, conocimiento y aptitudes para la vida que les ayudarán a cuidar de sí mismos y de sus familias en el futuro. Las escuelas también están comprobando que los niños que participan en la horticultura escolar rinden más en *todas* las asignaturas.



Cuando la horticultura no es vista como una obligación, resulta sumamente motivadora. Los amantes de la horticultura nunca se cansan de ver crecer los brotes, de saborear los cultivos de estación, de experimentar con nuevas plantas y métodos y de luchar contra plagas y enfermedades. La mejor motivación es la satisfacción de haber logrado algo. Sin embargo, pueden ser necesarias otras motivaciones para luchar contra los prejuicios, para involucrar a los estudiantes en el descubrimiento del enorme placer de ver crecer las plantas o para superar las tareas más aburridas del huerto.

Si existiese una actitud negativa hacia la horticultura en la escuela o en la comunidad, las escuelas quizá tengan que trabajar para *crear* esa motivación. Pueden hacerlo mostrando el valor de lo que están haciendo y transmitiendo su convicción. Si, por el contrario, hay mucho entusiasmo desde el principio, puede ser necesario también *mantener* la motivación, pues los proyectos de huertos escolares duran mucho tiempo e implican trabajos muy rutinarios.

Las siguientes son algunas de las razones por las cuales los buenos gestores o responsables de los huertos tienen siempre presente la motivación.

A. MOTIVACIÓN PARA TODOS

Todos necesitamos motivación. Hay que mantener a todos interesados en un programa anual de acontecimientos relacionados con el huerto. Es necesario difundir el programa del huerto con un póster o un calendario ilustrado. Por ejemplo:

- Hacer una ceremonia de inauguración.
- Celebrar los principales acontecimientos del huerto (por ejemplo, siembra, cosecha) y planear visitas y un Día de Puertas Abiertas.
- Celebrar los días nacionales e internacionales relacionados con la horticultura y la niñez (véase el cuadro de la página siguiente).
- Pedir a los niños que hagan afiches sobre alimentos, cultivos, proyectos del huerto, insectos, compost, etc., y que hagan presentaciones a su clase, a otras clases o a los visitantes.
- Establecer un Día de la Zanahoria, un Día de la Col (o Día de la Calabaza, etc.) cuando esos cultivos estén en sazón (véase el cuadro de la página siguiente).
- Dar refrigerios en todos los acontecimientos. Hacer descansos durante el trabajo para tomar un tentempié y charlar. Pedir a los colaboradores que lleven algún alimento o bebida para compartir, y cultivar algo que se pueda comer como colación. Mostrar a los niños cómo se presentan y sirven de un modo atractivo los alimentos.





Días especiales	Ideas para el Día de la Zanahoria
<ul style="list-style-type: none"> • Día Mundial del Agua: 22 de marzo • Día Mundial de la Salud: 7 de abril • Día Mundial del Medio Ambiente: 5 de junio • Día Internacional contra el Trabajo Infantil: 12 de junio • Día Mundial contra la Desertificación y la Sequía: 17 de junio • Día Mundial del Hábitat: 1^{er} lunes de octubre • Día Mundial de la Alimentación: 16 de octubre 	<ul style="list-style-type: none"> • Cada clase prepara zanahorias de forma diferente. • Organizar concursos de mejor plato de zanahoria, mejor zanahoria, mejor dibujo de una zanahoria. • Todos los participantes se llevan a casa un manojo de zanahorias. • Organizar una charla sobre los valores nutritivos de la zanahoria. • Inventar una canción y un baile sobre la zanahoria. • Hacer una representación de cómo se plantan, cuidan, protegen y cosechan las zanahorias.  <p style="text-align: right;">(C. Ssekyewa, comunicación personal, 2003)</p>

B. MOTIVACIÓN PARA PROFESORES Y ENCARGADOS DEL HUERTO

¿Qué motiva a los profesores, al personal de la escuela y a los encargados del huerto? Para ellos, el huerto puede ser una o todas estas cosas:

- una responsabilidad especial con una compensación apropiada de tiempo o dinero;
- un motivo de orgullo y encomio por parte del director de la escuela y de las autoridades de educación locales;
- algo que pueden poner en el currículum vitae;
- una manera de animar las clases;
- un modo de desarrollar nuevas habilidades y obtener títulos en horticultura, educación nutricional, etc.;
- una forma de unir a la escuela en un interés común;
- una forma de disfrutar de alimentos frescos y saludables.

Asegúrese de que algunas de ellas se den en su escuela. Por ejemplo, se puede:

- hablar con las autoridades educativas sobre cursos de capacitación certificados en horticultura, manejo de huertos, nutrición y proyectos de trabajo;
- organizar una capacitación informal con horticultores locales expertos (a ellos les halagará que se les consulte);
- ponerse en contacto con otras escuelas que tengan huertos y tratar de encontrar fondos para realizar un curso práctico;
- organizar un concurso con otras escuelas del mejor plan centrado en el huerto;
- adoptar un tema (por ejemplo, el agua, el maíz) y discutir cómo integrarlo en el plan de estudios de la escuela.

Por supuesto, usted también necesita que se aprecie su trabajo. Cerciórese de que su grupo de huerto y su director conocen lo que está llevando a cabo. Si el huerto es un logro para la escuela, la autoridad local de educación lo irá a visitar y llevará consigo a otros visitantes. Su prestigio crecerá, quizá incluso suscitará envidia! Si hay menciones en la prensa y apariciones públicas, comparta la gloria (todo el mundo quiere un poco), pero deje algo para usted. ¡Se la merece!





C. MOTIVAR A LOS COLABORADORES, PADRES Y PATROCINADORES

Cultivar gente es tan importante como cultivar plantas. El apoyo de los padres y los colaboradores marca la diferencia. Los siguientes son algunos modos de ganar y mantener su interés.

Comprometerlos Lograr que participen en la discusión y planificación del proyecto, de modo que se sientan personalmente comprometidos en su éxito. Presentar el plan del huerto a comienzos del año y obtener sus sugerencias. Después, pedirles que expliquen el proyecto a otras personas: ¡la gente se convence más rápido cuando tiene que convencer a otros!

Darles opciones Los voluntarios tienen motivaciones y talentos diferentes. Discutir qué tareas se deben hacer, pero permitirles que elijan.



Conseguir donaciones Pedir y aceptar donaciones de plantas y semillas. Mostrar a los donantes cómo ayudará su contribución. Si es posible, mostrarles el huerto, o al menos una foto. Presentarles a niños que puedan explicarles lo que están haciendo. Delegar en estudiantes para que hagan un seguimiento de las semillas y esquejes donados y para que informen al donante. Pedir a los padres que contribuyan con pequeñas cosas (por ejemplo, pieles de hortalizas para el compost, semillas). La frecuencia y la regularidad importan mucho más que la cantidad o el valor.

Mantener el contacto Invitar a las familias y a los amigos a los acontecimientos. Mantenerlos informados de lo que se está haciendo. Lo más barato y efectivo es la información oral. Pedir a cada persona que hable al menos con otras dos. Consultar a la gente a menudo y pedirles su consejo, y si se sigue, ¡hacérselo saber!

Saber agradecer Agradecer cualquier contribución y recomendación calurosamente. A cualquiera que ayude y muestre interés se le debería de agradecer de forma personal. Algunas maneras de demostrar aprecio y agradecimiento son:

- incluir sus nombres en un Cuadro de Honor (*Estas personas ayudaron a hacer posible nuestro huerto...*);
- realizar visitas guiadas por los alumnos (practicar antes en el huerto);
- entregar pequeños regalos de productos del huerto bien envueltos;
- colocar placas para conmemorar donaciones importantes (véase *Letreros y rótulos*, Capítulo 5, apartado C 4);
- preparar notas para el periódico escolar o local mencionando a los donantes o colaboradores;
- enviar cartas de agradecimiento escritas por los mismos alumnos (véase *Mostrar y contar*, Capítulo 10, Resumen de lección 2);
- hacer invitaciones personales a las celebraciones y acontecimientos del huerto;
- expresar cálidamente, tanto en privado como en público, el genuino agradecimiento personal.



D. MOTIVACIONES PARA LOS NIÑOS



Para los niños el huerto debería ser un lugar con muchas asociaciones positivas, donde puedan:

- producir algo de lo que enorgullecerse;
- aprender a hacer cosas y valorar sus habilidades;
- mostrar a los demás lo que han hecho y contárselo;
- obtener algo bueno para comer;
- realizar sus propias observaciones y explicarlas;



- divertirse con la tierra y el agua, jugar y relajarse;
- hacer un ejercicio agradable y relacionarse con otros niños;

Se pueden hacer muchas cosas para crear y mantener esta motivación. Las siguientes son algunas posibilidades:

Crear valores

- Hacer ver a los niños que usted piensa que la horticultura y cultivar los propios alimentos es algo importante y vale la pena.
- Hacer del trabajo en el huerto una recompensa. Por ejemplo, la clase que presenta el mejor proyecto debería llevarlo a cabo. Dar pequeñas parcelas personales como premio a un buen trabajo.
- Hacer del huerto un lugar agradable para disfrutar. No permitir que se convierta en un castigo.
- Dejar que los niños se identifiquen de forma imaginativa con plantas o animales del huerto, a través de representaciones, historias y obras de teatro.
- Dar a los niños parte de los beneficios materiales del huerto, por ejemplo, parte de una cosecha, una participación en los beneficios o un pago extra por cuidar el huerto durante las vacaciones.
- Reservar algunos proyectos sólo para los estudiantes mayores, de modo que estas actividades estén asociadas con el crecimiento y una mayor importancia en la vida.



Crear variedad

- Considerar cada año de trabajo como un proyecto diferente, y cambiarlo todos los años.
- Planificar acontecimientos interesantes para llevar a cabo en el período de crecimiento de las plantas, cuando el trabajo habitual se vuelve aburrido.
- Plantar por la belleza y el interés además de por la utilidad de las plantas.

Resaltar etapas y acontecimientos

- Dividir el proyecto en etapas cortas diferenciadas. Tacharlas a medida que se completan.
- Revisar a menudo los objetivos del proyecto y prever los resultados.
- Dar mucha importancia a «los primeros frutos». Exponerlos, fotografiarlos y probarlos todos juntos.
- Destacar los resultados de forma ceremonial (por ejemplo, un festival de la cosecha, una exposición del huerto) con las contribuciones de los alumnos. Avisar a los niños de que estos acontecimientos se aproximan y discutir sus aportaciones.



Animar a los niños para que ellos mismos promocionen el huerto

- Pedir a los niños que señalicen el huerto.
- Animar a los niños a que les cuenten a sus familias y amigos los planes y actividades del huerto.
- Hacer que sean los alumnos los que expliquen sus parcelas a los visitantes. Capacitarlos para que hagan de «guías» y darles un distintivo cuando se cualifiquen para esa función.



Premiar el éxito

- Entregar premios individuales y a grupos (elogios personalizados, encomios públicos, premios, estrellas doradas, distintivos, etc.). Dar un signo distintivo de la escuela por trabajos prácticos realizados y otro por los archivos, diarios o dibujos de alumnos o grupos.
- Organizar un esquema de créditos (horas de dedicación) del huerto. Los niños ganan créditos por el trabajo a lo largo del año y obtienen un certificado al final.
- Estimular a los estudiantes a felicitarse entre ellos, y a los alumnos mayores para que ayuden y animen con elogios a los más jóvenes.
- Organizar concursos y dar premios, por ejemplo: a la primera zanahoria comestible, a la mayor cosecha, a la verdura de hoja verde más lozana, a la planta más sana y libre de plagas, a la parcela mejor cuidada, a las flores más bonitas. Los niños pueden decidir a quiénes premiar y organizar la fiesta de entrega de premios.

Concurso del huerto

El Club de las 4H organizó un concurso en el Caribe de la mejor comida o colación inventada por un niño con los productos del huerto. Una de las colaciones ganadoras fue una bebida hecha de calalú (quingombó) con un toque de jengibre.

(C. Power, comunicación personal, 2003)

E. EL SENTIDO DE PERTENENCIA

Una de las motivaciones más poderosas es el sentido de pertenencia. También es una condición importante para desarrollar habilidades para la vida.

Asumir responsabilidades (Lema: «Nuestro huerto, mi parcela».) Los niños deberían:

- considerar suyo el huerto y comprobar que los adultos respetan ese sentimiento;
- tener acceso a sus parcelas en todo momento;
- tener responsabilidades tanto personales como comunes (por ejemplo, *mi planta, nuestro turno de regar*);
- ayudar a proteger el huerto contra predadores y ladrones.



Tomar decisiones y tener iniciativas (Lema: «Nuestro plan, mi idea».) Los adultos y los profesores tendrán que tomar las principales decisiones, pero los alumnos también deben ser capaces de hacer elecciones y tomar decisiones reales, tanto de

forma individual como en grupo o junto con la clase. Hay que ayudarlos en sus elecciones, por ejemplo, hay que asegurarse de que tengan información suficiente, darles opciones viables entre las que escoger, alentar la discusión de los pros y los contras.

Compartir conocimiento y habilidades (Lema: «Preguntar y contar».) Debe motivarse a los alumnos para que soliciten información y consejo a los demás, y que, a su vez, compartan sus

propios conocimientos y habilidades con sus familias, los niños más pequeños y los compañeros de clase. Esto refuerza las relaciones y el aprendizaje.



Saber lo que está pasando (Lema: «Estar al tanto».) Los alumnos mayores en particular pueden ver el proyecto de forma global desde el comienzo. Eso les ayudará a planificar y organizar, a discutir el proyecto y a evaluarlo. Cuando los alumnos no puedan llevar a cabo determinados trabajos (por ejemplo, construir la instalación de suministro de agua), se les debe informar, consultar y dar la oportunidad de observar y documentar la actividad.



F. UNA ÚLTIMA PALABRA

El interés principal de toda la escuela y de la comunidad es la salud de los niños. El plan de estudios escolar, las actividades extraacadémicas, la dirección del colegio y el entorno escolar deberían reforzarse mutuamente y trabajar juntos con la familia y la comunidad para garantizar que los niños tengan asegurados sus derechos básicos a la educación y a una adecuada nutrición.



La familia y la comunidad

El manual del huerto escolar trabaja en todos estos frentes: cultivar alimentos en el huerto, aprender sobre ellos en clase, involucrar al servicio de alimentación escolar e incluir a la familia y a la comunidad para apoyar el programa. Este enfoque multifacético es la mejor vía para una educación satisfactoria, una mejor nutrición y una mejor salud a largo plazo. Más aún, puede jugar un papel no sólo en la promoción de la salud de los niños, sino también en la de sus familias y su entorno natural.

Este manual no es lo bastante extenso para tratar las circunstancias y necesidades de todos.

Sin embargo, esperamos que encuentre usted suficiente información práctica para empezar a pensar y planificar, una variedad de ideas que puedan adecuarse a sus circunstancias, e inspiración suficiente y buenos ejemplos para ayudarlo a llevar adelante su proyecto. Esperamos también que adopte alguna de las consignas de este manual.

¡Lo felicitamos por haber llegado hasta aquí y le deseamos mucha suerte con su proyecto de huerto!



Foto cortesía de S. Paulick

CONSIGNAS

<p>Usar huertos escolares</p> <ul style="list-style-type: none"> • para aprender • por interés • para obtener buenos alimentos • por placer 	<p>Proporcionar al huerto</p> <ul style="list-style-type: none"> • agua • protección • buen suelo • insectos beneficiosos
<p>Considerar a la gente</p> <ul style="list-style-type: none"> • guías y expertos • colaboradores • amigos del huerto • audiencia atenta para los niños 	<p>Ayudar a los alumnos a</p> <ul style="list-style-type: none"> • aprender, trabajar, observar • alimentarse bien • que crezcan siendo responsables y solidarios • respetar el medio ambiente
<p>¡MOSTRAR AL MUNDO LO QUE PUEDE HACER EL HUERTO!</p>	



SUGERENCIAS PRÁCTICAS

- Seleccionar varias ideas para construir y mantener la motivación de todos los participantes.
- Discutir cuestiones relacionadas con la motivación con el Grupo del Huerto.
- Pensar en acontecimientos para un «programa de huerto» a lo largo del año.
- Incluir la motivación (de todas las partes) como uno de los elementos de la evaluación del proyecto.

Resultados: Programa del huerto

CONSEJOS E IDEAS

- Exponer los cuatro lemas y analizarlos con los alumnos, profesores, padres y cuidadores del huerto.
- Discutir el programa del huerto con los niños y pedirles que lo difundan.

